

 Columna

# Minería y aporte regional: percepción, confianza y futuro compartido



Por Pablo Pisani, vicepresidente Asuntos Corporativos y Comunicaciones Escondida | BHP

La más reciente Encuesta Barómetro Regional de Antofagasta, realizada por Feedback Research para el Instituto de Políticas Públicas de la Universidad Católica del Norte, ofrece un reflejo valioso de la sensibilidad ciudadana en la región. Si bien no representa una realidad objetiva, sino percepciones, no por ello deja de tener un valor profundo: que la comunidad exprese hoy una visión mayoritariamente positiva respecto del aporte de la minería son buenas noticias para todos.

Los datos hablan claro. Un 71% de los habitantes está de acuerdo con el desarrollo de la actividad minera en la región, frente al 57% que lo hacía en 2022. Además, un 70% considera que el aporte del cobre al desarrollo regional es alto o significativo, y un 60% opina lo mismo sobre el litio. Este respaldo ciudadano es muy relevante y confirma que algo ha

**“La minería ha comprendido que la licencia social no se presume: se construye. Y ese compromiso está empezando a ser reconocido”.**

cambiado: hay conciencia de que nuestro futuro se construye entre todos.

Este cambio no es espontáneo. Es fruto de un esfuerzo sostenido que ha hecho la industria en los últimos años para comunicar mejor, abrir espacios de diálogo y visibilizar los aportes reales que hace al desarrollo, el empleo, el medioambiente y las comunidades. La minería ha comprendi-

do que la licencia social no se presume: se construye. Y ese compromiso está empezando a ser reconocido.

Por primera vez Escondida | BHP encabeza la medición a nivel de “conocimiento” (88%) y también en el ítem de “confianza”, reconocimiento que asumimos con orgullo, pero conscientes del desafío: en nuestra compañía hemos adoptado una forma de hacer minería que busca integrarse al territorio, mejorar la calidad de vida, respetar el medioambiente y generar valor social. Este liderazgo en el barómetro también se extiende a instituciones como el Centro de Entrenamiento Industrial y Minero (CEIM) y Fundación Minera Escondida, reconocidas por su impacto en formación, empleabilidad y cohesión social.

Además, decisiones pioneras como el uso de energías 100% renovables o el abastecimiento con agua desalada res-

ponden a una mirada de largo plazo basada en la sostenibilidad y el respeto por el entorno. Todo esto va de la mano de una relación transparente, constante y colaborativa con las comunidades, los proveedores locales y el ecosistema regional. Lo anterior, es parte de nuestro aporte y alineamiento con la Estrategia Minera para el Bienestar de la Región de Antofagasta (EMRA), una hoja de ruta común que guía los esfuerzos públicos y privados y que, progresivamente, comienza a dar frutos.

En un contexto desafiante para el país, estos resultados nos alientan a seguir profundizando el trabajo conjunto. Porque si algo hemos aprendido, es que nuestro futuro es con todos: comunidades, empresas, Estado, academia y sociedad civil, colaborando para que la minería sea verdaderamente una palanca de bienestar y cohesión social.